

Editor

Martín Oller Alonso

Cultura(s) Periodística(s) Iberoamericana(s)

La diversidad de un periodismo propio

Prólogo

Beate Josephi, Ph. D.

University of Sydney, Australia

Cuadernos Artesanos de Latina / 125



Coordinador editorial: José Manuel de Pablos - jpablos@ull.edu.es

Comité Científico

Presidencia: José Luis Piñuel Raigada (UCM)

Secretaría: Alberto Ardèvol (ULL)

- José Antonio Meyer (Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, BUAP)
- Ramón Reig (Universidad de Sevilla, US)
- Miquel Rodrigo Alsina (Universidad Pompeu Fabra, UPF)
- Xosé Soengas (Universidad de Santiago de Compostela)
- José Miguel Tüñez (Universidad de Santiago de Compostela, USC)
- Victoria Tur (Universidad de Alicante, UA)
- Miguel Vicente (Universidad de Valladolid, UVA)
- Ramón Zallo (Universidad del País Vasco, UPV-EHU)
- Núria Almiron (Universidad Pompeu Fabra, Barcelona, UPF)
- Francisco Campos Freire (Universidad de Santiago de Compostela)
- José Cisneros (Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, BUAP)
- Bernardo Díaz Nosty (Universidad de Málaga, UMA)
- Carlos Elías (Universidad Nacional de Educación a Distancia, UNED)
- Paulina B. Emanuelli (Universidad Nacional de Córdoba, UNC)
- Marisa Humanes (Universidad Rey Juan Carlos, URJC)
- Juan José Igartua (Universidad de Salamanca, USAL)
- Xosé López (Universidad de Santiago de Compostela)
- Maricela López-Ornelas (Universidad Autónoma de Baja California, AUBC)
- Javier Marzal (Universidad Jaume I, UJI)

* Queda expresamente autorizada la reproducción total o parcial de los textos publicados en este libro, en cualquier formato o soporte imaginables, salvo por explícita voluntad en contra del autor o autora o en caso de ediciones con ánimo de lucro. Las publicaciones donde se incluyan textos de esta publicación serán ediciones no comerciales y han de estar igualmente acogidas a Creative Commons. Harán constar esta licencia y el carácter no venal de la publicación.

Este libro y cada uno de los capítulos que contiene (en su caso), así como las



imágenes incluidas, si no se indica lo contrario, se encuentran bajo una Licencia Creative Commons Atribución-No Comercial-Sin Derivadas 3.0 Unported. Puede ver una copia de esta licencia en

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/> Esto significa que Ud. es libre de reproducir y distribuir esta obra, siempre que cite la autoría, que no se use con fines comerciales o lucrativos y que no haga ninguna obra derivada. Si quiere hacer alguna de las cosas que aparecen como no permitidas, contacte con los coordinadores del libro o con el autor del capítulo correspondiente.

* La responsabilidad de cada texto es de su autor o autora.

125° - **Cultura(s) Periodística(s) Iberoamericana(s)**

La diversidad de un periodismo propio /Martín Oller Alonso

| Precio social: 12,35 € | Precio en librería. 16,05 €

Editores: Javier Herrero y Alberto Ardèvol

Diseño: F. Drago

Ilustración de portada: Fragmento del cuadro *Mujer con bernegal*, de Pedro de Guezala (1958).

Imprime y **distribuye**: F. Drago. Andocopias S. L.

c/ La Hornera, 41. La Laguna. Tenerife.

Teléfono: 922 250 554 | fotocopiasdrago@telefonica.net

Edita: Sociedad Latina de Comunicación Social – edición no venal

- La Laguna (Tenerife), 2017 – Creative Commons

<http://www.revistalatinacs.org/12SLCS/portada2014.html>

Descargar en pdf:

<http://www.cuadernosartesanos.org/#125>

Protocolo de envío de manuscritos:

<http://www.cuadernosartesanos.org/protocolo.html>

ISBN – 13: 978-84-16458-61-5

D. L.: TF 937-2017

[DOI: 10.4185/cac125](https://doi.org/10.4185/cac125)

Índice

CAPÍTULO I: An overview of Latin American Journalistic Culture(s). The profile, professional situation and perception of journalists in Argentina, Brazil, Chile, Colombia, Ecuador, El Salvador and Mexico, p. 21

Martín Oller, Sallie Hughes, Adriana Amado, Jesús Arroyave, José Luis Benítez, Palmira Chavero, Miguel Garcés, Mireya Márquez, Claudia Mellado y Sonia Virginia Moreira

CAPÍTULO II: La materialización del método objetivo en el contenido noticioso de los diarios españoles, p. 61

María Luisa Humanes y Sergio Roses

CAPÍTULO III: Periodismo argentino: ética ideal para prácticas coyunturales, p. 79

Adriana Amado

CAPÍTULO IV: Corrupção e violência: sobre os riscos para jornalistas e mídia no Brasil, p. 95

Sonia Virginia Moreira

CAPÍTULO V: La comunicación mediática en Ecuador. Características de la prensa de referencia, p. 113

Palmira Chavero y Martín Oller

CAPÍTULO VI: Análisis del periodismo en Cuba: el predominio del rol profesional leal-facilitador de los periodistas en el contenido de las noticias de prensa, p. 135

Dasniel Olivera y Leydi Torres

CAPÍTULO VII: El periodismo deportivo en el norte de México: culturas de producción, prácticas de reporteo y percepciones profesionales, p. 163

Mireya Márquez, Ángel Iván Húguez y Ángel Mario Martínez

CAPÍTULO VIII: Percepciones profesionales y rutinas de producción en el periodismo radiofónico de salud en México, p. 195
Lucano Romero Cárcamo

CAPÍTULO IX: La cultura periodística pre-profesional en el *triángulo de las Bermudas* del periodismo latinoamericano: Cuba, Ecuador y Venezuela, p. 223

Martín Oller, Dasniel Olivera, Carlos Arcila, Palmira Chavero, Katiuska Flores, Abel Somohano, Mabel Calderín, Odett Domínguez, Liz Oliva y Jennifer Veliz

CAPÍTULO X: La colaboración con el periodismo profesional, elemento definidor del periodismo ciudadano, p. 275

Guillermo Gurrutxaga, María José Cantalapedra y Leire Iturregui

CAPÍTULO XI: Vigencia de las radios indígenas en la era digital, sentando la agenda noticiosa de base en América Latina, p. 295

Jairo Lugo-Ocando y Mónica Marchesi

CAPÍTULO XII: Hacia un *periodismo-otro*: culturas periodísticas en América Latina en el marco del giro decolonial, p. 317

Martín Oller y María Cruz Tornay



Percepciones profesionales y rutinas de producción en el periodismo radiofónico de salud en México

Lucano Romero Cárcamo

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México

Introducción

DESDE la década de los setenta se ha venido documentando de manera sistemática la forma en que los valores profesionales y las rutinas periodísticas determinan los contenidos informativos (Frankenberg y Lozano, 2010). De acuerdo con diferentes estudios, las noticias dependen de procedimientos establecidos para el acopio de información, así como de criterios profesionales que orientan a los periodistas a decidir qué se puede considerar noticia y qué no. Incluso, la ideología del medio de comunicación debe ser internalizada en sus rutinas de producción³⁶. Sin embargo, se precisa indagar si dicho fenómeno presenta las mismas características en lo que a la agenda informativa a cubrir se refiere, como es el caso del periodismo en salud. La investigación sobre las rutinas de producción del periodismo en salud en México poco se ha reflexionado. En

³⁶ En periodismo, los procedimientos utilizados y la forma en que son llevados a cabo dejan su huella en la noticia. De Fontcuberta (1993) apunta que, en nombre de las rutinas, los periodistas incluyen, organizan y excluyen información, modificando su contenido.

Puebla son escasos los estudios sobre el quehacer de los reporteros que cubren el área de salud.

Las percepciones, roles y prácticas de los periodistas se han abordado, sobre todo, en aquellos que cubren asuntos de actualidad política (Mellado, 2011). Si bien, lo anterior resulta del excesivo oficialismo que invade las salas de redacción mexicanas (Márquez, 2012), la explicación podría estar en los valores profesionales con que se ejerce el periodismo; sumadas las funciones de procesar, organizar y transmitir información como matriz del ejercicio periodístico. Siguiendo esta lógica, resulta fundamental la intervención de los medios para que los ciudadanos tengan acceso a contenidos que les sean útiles para su toma de decisiones en el ámbito social, lo que incluye los asuntos de salud. Existen investigaciones que demuestran que los medios tienen un papel fundamental en la conformación de la opinión y conducta de las audiencias cuando se trata de temas de salud, a veces mayor que la de los profesionales del ramo. Estudios previos han concluido que la cobertura mediática en temas de salud en Latinoamérica, incluyendo México, deja mucho que desear por su falta de análisis y limitada perspectiva crítica, añadiendo, que la forma en la que se reportan dichos asuntos es insuficiente y parcial (González y Hernández, 2013). Y si bien, tales deficiencias deberían poner la mirada en los periodistas o comunicadores, esto no ha sido una prioridad dentro de las investigaciones, pese a que la divulgación de la salud tiene una amplia tradición desde el siglo XIX (Montes de Oca, 2013). Es entonces que resulta imprescindible documentar las rutinas de trabajo de periodistas y comunicadores, particularmente desde la radio. La naturaleza de la radio, así como su alcance, favorecen al medio a la hora de realizar la cobertura de asuntos referidos a salud, sobre todo en un país como México en donde existe una enorme tradición de escuchar radio (Chávez, 2001).

¿Qué estará sucediendo con periodistas y comunicadores que desde la radio producen temas en salud? La presente investigación tiene el objetivo principal de examinar las rutinas de producción informativa a partir de cómo se conciben así mismos los periodistas y comunicadores de radio frente a los contenidos en salud. Para comprender el fenómeno, se hace una revisión del concepto de salud como tema de interés. Después, concentramos nuestra atención en la

metodología aplicada. Mediante observación participante y entrevistas en profundidad a 20 profesionales, el estudio se desarrolló en las salas de redacción y cabinas de locución de once radiodifusoras en conjunto de las tres principales ciudades del Estado de Puebla, que con datos del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI, 2010) son: Puebla (capital), Tehuacán y Teziutlán. Conocer cómo periodistas y comunicadores han asimilado el tema al que dedican tiempo en sus ajustadas rutinas de trabajo permitió identificar factores de influencia, como el privilegio a fuentes informativas oficiales.

1. Planteamiento del concepto de salud en los medios de comunicación

Informar en salud es un elemento clave que busca la modificación de actitudes y valores sociales, así como la participación conjunta de diversos actores involucrados. Dentro de ellos, la radio ha buscado adecuar sus contenidos a las necesidades del entorno social. El periodismo en salud, para el caso mexicano, ha sido subvaluado por los medios, viéndose más como un recurso meramente publicitario. Los jefes de información y los editores no consideran que sea del todo importante y lo relegan (De Alba, 2008). Sin embargo, desde los medios se puede transmitir la relevancia de un problema, otorgándole mayor o menor presencia en sus producciones.

Aunque mucho se ha discutido en publicaciones médicas qué es la salud, y la palabra misma se divulga constantemente en el contenido mediático, existen factores de diversa índole que influyen en ella. La Organización Mundial de la Salud (OMS) define a la salud como “un estado de completo bienestar físico, mental y social, y no solamente la ausencia de enfermedades”³⁷. Además, establece una serie de componentes que integran la salud: el estado de adaptación a la perspectiva social (relaciones familiares, hábitos y estilos de vida). La Organización Panamericana de la Salud (OPS) aporta un dato más: la salud también tiene que ver con el medio ambiente que rodea a la persona. La relación entre dichos componentes determina el estado de salud, y la alteración de uno de ellos puede generar enfermedad.

³⁷ Información del sitio web de la OMS: www.who.int/es/ [recuperado 9/02/17].

Situaciones de la vida cotidiana, ya sea el cansancio o el menosprecio a ciertos atributos físicos, están siendo consideradas padecimientos y, en muchos casos, sometidos a tratamiento farmacológico e incluso quirúrgico. La salud, por tanto, resulta una cuestión subjetiva, por lo menos en lo que al bienestar se refiere. Se trata entonces de una definición progresista (Navarro, 1998), en el sentido que se considera no solo como fenómeno somático, sino cultural, en constante búsqueda de equilibrio y estabilidad.

Las definiciones que se ofrecen presuponen que la salud es un concepto aplicable a todos los grupos sociales, evitando el tema de las relaciones económicas y de poder como si se tratase de un tema apolítico. El anterior punto de vista plantea un problema epistémico considerable, ya que evade el tema de quién delimita -y a partir de dónde- lo que es bienestar. Por ello, cabe resaltar que los conceptos de salud y enfermedad no son solo categorías médico-científicas, sino también ideológicas, en donde los medios de comunicación tienen una función importante.

Medios como la radio actúan a modo de canales que las audiencias utilizan como fuentes informativas para obtener un mayor conocimiento acerca de cuestiones de salud. “El interés creciente de la sociedad por los temas de salud se ha traducido en una mayor presencia de noticias en todo tipo de medios” (Blanco y Paniagua, 2007: 6). Las noticias de salud han adquirido un puesto de importancia en la información cotidiana, a la altura de los informes políticos, económicos o sociales (Otero, 1993). Desde esta perspectiva, la radio tiene que ejercer un papel significativo en la divulgación de la información en salud pública. Dicho esto, es importante concentrarse en cómo, periodistas y comunicadores, producen la información, perciben sus funciones y cuáles son los valores, en tanto motivaciones, que aplican en su trabajo en contextos particulares, como el del Estado de Puebla, en donde las radiodifusoras de corte público y privado realizan cobertura de asuntos referidos a salud.

¿Cómo se perciben los periodistas y comunicadores de radio respecto a su valor profesional? El origen de esta investigación plantea que, en la radio, periodistas y comunicadores centrados en el área de salud se encuentran imbuidos por conceptos como la objetividad y la

ideología profesional y la realidad diaria de sus espacios radiofónicos, que hacen patente el déficit de preparación periodística.

La perspectiva teórica en la que se inserta este estudio es la sociología de la producción de noticias (*newsmaking*), área de estudio orientada a los procesos sociales que dan lugar a la producción de información periodística, las normas operativas dentro de los medios de comunicación, así como los valores profesionales (Hernández, 1997).

2. Metodología

El objetivo de esta investigación es exploratorio: examinar las rutinas de producción informativa en el área de salud, con especial interés en el estudio de las percepciones profesionales de periodistas y comunicadores de radio, detectando desafecciones hacia la información en salud.

El planteamiento metodológico es cualitativo, tanto en la selección de la muestra de periodistas como en su análisis. Si bien la metodología cualitativa tiene la imposibilidad de generalizar los datos, permite indagar en las razones del fenómeno (Flick, 2004).

La exploración realizada en el contexto del problema de investigación utiliza dos enfoques: el *newsmaking* y la *agenda setting*. La sociología de la producción de noticias es el enfoque que permite comprender la manera en la que el acontecer cotidiano es transformado en noticias por parte de los periodistas en los contextos de sus propios ambientes noticiosos (De León, 2004). En la *agenda setting*, los medios dan un orden de prioridad al determinar qué historias poseen interés informativo y cuánto espacio se les otorga para obtener mayor audiencia y una determinada conciencia sobre la noticia (Corral, 2008).

Las rutinas periodísticas han venido estudiándose desde el *newsmaking*, corriente teórica que las entiende como operaciones específicas de un periodista. Estas prácticas reporteriles son básicamente las de búsqueda y recolección de información, llevándose a cabo de manera natural en relación con las fuentes que consulta (Hernández, 1997). La selección y edición de las informaciones son concebidas como procesos naturalizados, automatizados e intuitivos, que se fundan en

el criterio individual, pero no menos socializado, de los reporteros y productores de los contenidos informativos.

En base a estos enfoques se exploraron, entre enero y marzo de 2015, un total de once radiodifusoras en conjunto, privadas y públicas, con sede en las ciudades de Puebla, Tehuacán y Teziutlán³⁸. Estas pertenecen a diferentes agrupaciones, tales como el *Sistema de Comunicación del Gobierno del Estado de Puebla*, *Corporación Mexicana de Radio*, *Grupo Imagen*, *Grupo Cinco Radio*, *Asociación de Concesionarios Independientes de la Radio* y *Grupo Radio Centro*. La selección de las emisoras se ubicó considerando las producciones radiofónicas que identifican su eje temático como informativos y misceláneos o de revista, permitiéndose el acceso a 16 programas: dos de revista, uno misceláneo, uno médico-psicológico y doce noticieros. Estos espacios contaron durante el periodo de indagación con la presencia de dos y hasta tres médicos invitados de manera semanal para proporcionar información en secciones establecidas dentro de los mismos. Dado el escenario, se integró un análisis cualitativo basado en dos técnicas de investigación aplicadas:

- *Observación participante*: instrumento apropiado para analizar las rutinas de producción en su propio contexto, centrada en dos aspectos: a) periodistas/comunicadores y b) actividades que se ejecutan. Se acompañó a los sujetos de estudio en su labor de producir contenidos y programas radiofónicos, llevando a cabo once sesiones de observación participante por cada radiodifusora, las cuales tuvieron una duración de dos horas. De esta forma se pudo conocer cómo se produce la información a presentar. La observación participante resultó útil para confrontar las opiniones recogidas en las entrevistas en profundidad. Al respecto, Soler (2011) subraya que en el correr de la entrevista, pueden existir discrepancias entre lo que se dice y lo que se hace. De ahí la necesidad de recurrir a la observación participante como herramienta para complementar las entrevistas, cuya aplicación detallamos a continuación.

³⁸ Por expresión ética evitamos citar el nombre de los actores entrevistados y las radiodifusoras. Esta situación no es obstáculo para el desarrollo de este estudio, pues no importan las identidades sino los actores (como construcción analítica) y las acciones que llevan a cabo en el proceso de producción de contenidos.

▪ *Entrevista a profundidad*: se basa en una guía de asuntos o preguntas para obtener información sobre los temas deseados. La entrevista, por su naturaleza, es muy socorrida en las investigaciones etnográficas y estudios de corte cualitativo (Hernández Sampieri *et al.*, 2003). Para este estudio se realizaron entrevistas a 20 periodistas y comunicadores de radio, todos de la fuente de salud. Se consideraron, al menos, tres periodistas por radiodifusora, uno de los cuales ocupara cargo a nivel directivo, con injerencia en la toma de decisiones administrativas, editoriales y de producción. La razón de elegir hasta tres periodistas por radiodifusora se debió a que uno de los objetivos primarios de investigación era indagar acerca de los procesos de producción informativa que recaen tanto en los reporteros asignados a la fuente, como en el profesional encargado de la planeación editorial de los espacios informativos. Como parte de la muestra de estudio, vale la pena citar ciertas especificaciones: 16 de los participantes tenían estudios universitarios en comunicación, los otros cuatro cursaron hasta el nivel de preparatoria³⁹. El rango de edad en el que se encontraban se situó entre los 29 y 40 años. Nos referimos a los entrevistados como periodistas, comunicadores o productores, según el caso. Dado el anonimato ofrecido a los participantes, las citas textuales se identifican con un número según el orden con el que fueron entrevistados, el cargo que ocupan y la región de origen. Para favorecer el análisis y sostener los argumentos fueron tomados extractos procedentes de las entrevistas, las cuales fueron grabadas bajo su consentimiento.

El planteamiento de dicha metodología permite encontrar respuestas al porqué de las rutinas de producción que periodistas y comunicadores emplean diariamente. Hallazgos que describimos a continuación.

³⁹ De los 20 entrevistados, cuatro ocupan el cargo de editor, aunque al mismo tiempo tienen otra función: dos también son gerentes, uno reportero y otro productor. Del resto, cinco son reporteros de dedicación completa, otros cinco son a la vez conductores de programas de noticias y un reportero más funge como productor de un programa de salud mental ajeno al noticiero para el que reporta. Tres de los participantes tienen el rol único de conductores de programas misceláneos y de revista con secciones de salud y nutrición. Los dos entrevistados restantes son directores de noticias y reporteros a la vez.

3. Resultados

3.1. Entrevistas pactadas como método de acopio de información

Los teóricos de la sociología de la producción de noticias han demostrado que las salas de redacción tienen un alto grado de rutinización y que sus métodos de recopilación están estandarizados (Tuchman, 1991). De ahí el uso del término *rutinas de producción* para referirse a los elementos que definen al trabajo diario de los periodistas. Para efectos de esta investigación, las sesiones de observación participante permitieron confirmar los estándares aceptados por los periodistas, incluso alrededor del mundo (Márquez, 2012), como las formas legítimas para hacer noticias. Describimos brevemente las operaciones habituales que presentan aspectos comunes que pudieron verificarse durante el acompañamiento a quienes son responsables de la información en salud en radiodifusoras de Puebla, Tehuacán y Teziutlán.

A los periodistas se les delimitan -desde su sala de redacción- las fuentes informativas que presentarán en sus programas. Estos acuden de manera cotidiana a fuentes fijas que proporcionan información, de modo muy similar en las tres ciudades. El método más común es la entrevista directa, que facilita la labor de acopio. Los reporteros deben contactar y/o visitar diariamente a actores sociales, por ejemplo, jefes de prensa de los ayuntamientos municipales y/o titulares de dependencias de gobierno relacionados con salud.

Primero voy a la fuente donde sé que me van a dar la información. Mi fuente es el ayuntamiento municipal para ver los programas sociales. Si la persona está disponible le hago la entrevista (*Reportera 20*, Teziutlán).

Buscamos al titular del área de salud, nos dicen que para tal día va a iniciar una campaña sobre prevención de cáncer uterino. Entrevistamos al funcionario y se redacta la nota (*Directora de noticias 3*, Tehuacán).

El Director de Salud da una noticia, eso tiene que ser importante para la gente (*Productor-periodista 7*, Puebla).

Las fuentes, en consecuencia, son institucionalizadas, pero con más poder; es decir, con mayor acceso al discurso en la radio. Las rutinas

periodísticas se organizan con base a la agenda impuesta por la empresa periodística y se instauran a partir de las intenciones y necesidades del propio medio en el aspecto económico, ideológico y político (Martini y Luchessi, 2004).

Cada medio de comunicación tiene y define su propio manual que dicta las normas éticas, un estilo propio para el manejo de información, relación con sus periodistas y cuáles serán los temas que privilegie dentro de sus espacios informativos.

Aunque la relación directa entre las radiodifusoras poblanas es inexistente, se comprobó mediante las sesiones de observación participante que las rutinas de producción que en ellas se ejecutan coinciden. Los editores o jefes de información y productores son los responsables de la planificación de los elementos discursivos de sus programas.

Inicia a partir del establecimiento del tema y a partir de ahí establecemos fuentes. Ellos antes de que saquen una producción al aire tengo yo que revisarla. Qué lenguaje utilizaron, qué fondo musical pusieron y con qué cierran la capsula o la entrevista, se evalúa (*Productor-gerente 12*, Puebla).

El director de noticias me pide que vaya a ese lugar y me dice: esta nota está buena, tienes que acudir, considero que es muy importante que tomes en cuenta esto para el noticiero de mañana (*Reportero 9*, Tehuacán).

En la mayoría de las estaciones de radio investigadas (7 de 11) existe una distribución territorial como nivel de estructura informativa. Esta distribución territorial se refiere a la composición orgánica del Estado, dividida en tres administraciones -estatal, municipal y regional- que sirve de base para la recolección de información. Esto favorece a que se incluya en el contenido de los noticieros de radio la parte visible de la realidad que reportan en sus noticias: los funcionarios, las instituciones y sus servicios.

La administración del gobierno es la que tiene una cobertura importante, dependiendo también de qué es lo que se esté haciendo por parte de ellos. La administración local, por ejemplo, la Dirección de Salud o el DIF Municipal (*Director de Noticias 14*, Teziutlán).

La información local o municipal es la más importante porque a la gente que te escucha les interesa saber qué es lo que está pasando aquí” (*Periodista 9*, Tehuacán).

La administración del gobierno es la que tiene una cobertura importante. Que el gobernador ya inauguró una obra, etc. (*Periodista 5*, Puebla).

Nótese el predominio de las instituciones públicas que permite a los jefes de información asignar fuentes a sus reporteros, quienes tras la visita de rutina a los funcionarios-fuentes, regresan a las oficinas de redacción, donde las labores continúan con una serie de actividades que llevan a cabo y concluyen con la emisión del programa a la hora que corresponde. Estas tareas consisten en la organización de la información y el proceso de producción física de las notas a emitir (grabación y edición) que así se describe:

Primero la información la compartimos con el productor y si lo ve necesario saca los temas a relucir [...], después de acuerdo a la agenda que tienen los jefes de información, entrevistas con algún servidor público, ofreciendo los servicios que le brindan a la ciudadanía (*Reportero 8*, Tehuacán).

Descargo los audios, un minuto como máximo, como es radio el tiempo es corto. Llega la hora del noticiero, entro a cabina con mis otros compañeros del noticiero. Yo estoy en vivo dando la información de la nota que armé escrita, después pongo un audio que me lo mandan desde controles porque ya lo grabé previamente, donde ya el funcionario respalda todo lo que yo dije (*Reportera 20*, Teziutlán).

Con esto, y de acuerdo a lo que han visto autores como Altmeppen (2008), las salas de redacción se pueden concebir como entidades organizacionales en donde la realidad reconstruida noticialmente necesita ser seleccionada y organizada para ser presentada en sus programas.

En la cobertura de los hechos traducidos en noticias, de acuerdo a Altmeppen (2008: 52), “los periodistas están incorporados en patrones organizacionales, los cuales, como estructuras jerárquicas,

influyen en su trabajo y su comportamiento”⁴⁰. Ello favorece que las rutinas de producción sean asimiladas por los reporteros como las formas propias para ejercer su trabajo, donde el control es un sistema operativo para la decisión y emisión “correcta” de la información. El nivel organizacional, como se puede comprobar, es un elemento relevante en los estudios sobre periodismo porque permite identificar las condiciones y los contextos organizacionales en los cuales los contenidos informativos se producen.

En la exploración de las rutinas de trabajo, los noticieros de radio organizan sus contenidos temáticamente y dedican espacios a asuntos políticos, servicios públicos municipales, notas policíacas, reportes viales y deportes, siendo la salud un tema con menos periodicidad.

Lo que pasa es que los noticieros tratan más los temas políticos, los programas sociales, obras en pavimentación, en drenajes” (*Periodista 15*, Tehuacán).

En los temas que se manejan en los medios de comunicación actualmente, o por lo menos en lo que se ha visto, la nota es, en el caso de la radio, la oficial (*Jefe de noticias 13*, Teziutlán).

Se les dedica el tiempo mínimo, la verdad. -¿Por qué?- Por el asunto de que no tienen, digamos, no sé si la fuerza, salvo que hubo una explosión en el hospital tal, entonces eso sí llama la atención, eres el primero en pasar (*Periodista 4*, Puebla).

Las coincidencias temáticas resultan significativas. Las rutinas de producción continúan teniendo puntos de convergencia, ahora bajo qué criterios se integran los contenidos referidos a salud. Omitir o minimizar asuntos de esa orden por no corresponder a indicadores de impacto, novedad o afectación social permite comprender el porqué se le otorga -casi de manera inconsciente- una carga ideológica importante a las fuentes institucionales que consultan y los hechos que de ellas surgen. Frente a la cantidad de hechos que suceden día a día, los cuales deben seleccionar, procesar, editar y difundir los periodistas, el tiempo resulta insuficiente, por lo que les es necesario adoptar un método de trabajo propio, como el antes descrito, que contribuya a organizar actividades y relaciones con los demás.

⁴⁰ Traducción propia.

En la misma línea de esta disertación, otro momento en que las rutinas de producción confluyen es en el orden de ejecución al interior de los programas informativos. Estos padecen fluctuaciones, aun existiendo una “estructura” preestablecida, pues todo depende de las decisiones que tomen los productores por razones de tiempo y valoración de la fuente.

Programamos la información, hacemos enlaces con algunos funcionarios; depende de la jornada del día, a veces hay noticieros en donde no hacemos llamadas, depende de lo que se presente (*Co-conductora 1*, Puebla).

Contar con entrevistados en vivo determina que las dinámicas cambien a última hora, lo que interfiere en la exclusión de ciertos temas.

En el caso del doctor era difícil entrevistarle porque él entraba a cirugías, tenía muchas veces la intención de llegar a cabina, no podía por la naturaleza de su trabajo (*Director de noticias 14*, Teziutlán).

El obstáculo puede ser que salga una consulta o una operación y no puedan venir (*Conductor 18*, Tehuacán).

Como se puede notar, la dinámica al interior de las cabinas de locución conlleva el desarrollo de un trabajo que puede resultar incierto. Para el caso de los programas de revista y el que se asume especializado en salud, las rutinas de producción no dejan de verse afectadas por las formas de producción de contenidos. Los productores también son los encargados de aprobar los datos en salud y determinan quiénes serán los especialistas que formarán parte de las secciones que implican entrevistas en vivo:

Antes de entrar al aire el tema lo compartimos con el especialista, lo platicamos y de ahí sacamos las preguntas en base a (sic) lo que crea interesante [...]. Obviamente lo tenemos que dar a conocer a nuestro productor para que él nos dé el banderazo para poder emitir una información (*Conductor 2*, Puebla).

Lo que hacemos cuando tenemos que abordar temas de salud es invitar a un especialista. Hace días tuvimos a un especialista que vino a explicar la cuestión de la descalcificación de los huesos y ya decía que dar, qué se tiene que hacer para prevenir (*Editor 19*, Puebla).

En estos espacios el elemento esencial en la producción también es la entrevista, pero ahora privilegiando la presencia del personal médico; pues permite solucionar la complejidad que refieren esos temas. Los comunicadores o presentadores tienen la tarea de llevar el ritmo del programa de la manera más amena para el público.

Son temas que tratamos de tocar y hacer de forma muy amena para que la gente no se aburra (*Productor 7*, Puebla).

El tema de la salud es complicadísimo, debes manejar mucha terminología. Entonces, debemos de ir como mezclando todo, el humor, la música, hacer más flexible el espacio (*Conductor 18*, Tehuacán).

Yo soy simplemente el moderador porque realmente la psicóloga es la que desarrolla los temas y soy el que toma las preguntas de mayor relevancia (*Conductor 6*, Teziutlán).

La lógica de los aquí entrevistados manifiesta que, en ese tipo de programas, el entretenimiento, de cara a mantener a las audiencias atentas a la radio, exterioriza resistencia a la aplicación de tratamientos rigurosos en los procesos de producción, resultando en una modalidad radiofónica de escasa interpretación crítica de la realidad.

El hecho de que la frecuencia de uso de la entrevista pactada tenga alta presencia en sus prácticas, plantea dudas respecto de las competencias adquiridas y desarrolladas por los trabajadores de la radio para la mejor comprensión de la información sobre salud. En todo caso, este es un aspecto particularmente llamativo, que llevaría a la elaboración de más investigaciones sobre las herramientas de las que se hagan uso para la divulgación sanitaria y médica. Los reporteros suelen calificar la institucionalidad de sus fuentes en función de su eficacia, sin percatarse tácitamente del grado de instrumentalización que pudiesen ejercer sobre sus labores periodísticas.

Con todo, fuera y dentro de las estaciones de radio de Puebla, Tehuacán y Teziutlán, se entiende que, a pesar de tener ciertos mecanismos de control y organización del trabajo que realizan, persiste una escasa planeación de la cobertura informativa que impide organizar fuentes diversas relacionadas con los temas de salud. Estas

acciones adquieren un carácter significativo llegando a consolidarse como una cultura de producción informativa.

3.2. La salud, su concepción desde las percepciones de periodistas y comunicadores en Puebla

De acuerdo con Blanco y Paniagua (2007), el interés creciente de la sociedad por los temas de salud se ha traducido en una mayor producción de noticias en todo tipo de medios. Por ello, es trascendental concentrarse en las rutinas periodísticas en salud, pero no menos en cómo se construyen los imaginarios profesionales al respecto. En este contexto, al colectivo de profesionales entrevistados se les pidió su definición de salud en relación a su actividad, lo cual se tradujo en otro hallazgo convergente.

El periodismo para la salud es la herramienta esencial para que nosotros podamos comunicar a la gente cuestiones de enfermedades que nos afectan a nosotros como personas (*Conductor 2*, Puebla).

Todo lo que se emite [se hace] con la finalidad de prevenir o, si ya hay alguna enfermedad, para [que la] gente sea atendida (*Directora de noticias 3*, Tehuacán).

El bienestar de la gente, el que tú estés sano, el que tú no portes ninguna enfermedad (*Conductor 18*, Tehuacán).

Es la divulgación, la difusión de notas, de eventos, programas que estén relacionados con el bienestar, con el cuidado de la salud de los ciudadanos (*Jefe de noticias 13*, Teziutlán).

Las nociones de enfermedad y prevención se presentan constantes. Sin embargo, resulta ser algo que, a pesar de dedicarse a ello, no posee la claridad ni la congruencia favorecedora a sus prácticas periodísticas. De los 20 entrevistados, 15 de ellos no puntualizan a qué tipo de problemas se refieren ni cuáles son esas condiciones que contribuyen en la conformación de un estado pleno de salud. De esta forma se dibuja un escenario incompleto de su labor informativa. El concepto salud, como habíamos anticipado, debe entenderse a partir de las condiciones de hábitat natural y social que permitan los estados de bienestar y equilibrio (Chimeno, 1992). La salud, por tanto, resulta un asunto multifactorial.

Como resultado del trabajo de campo de este estudio, se identificó que los temas de salud no están determinados por la curiosidad de los periodistas, sino por una calendarización y/o agenda que se encuentra supeditada a lo que hagan o dejen de hacer sus fuentes.

Ahora que fueron los festejos decembrinos, del hospital mandaron información de las gripes dando sugerencias, entonces eso sí salió como un consejo para la gente (*Directora de noticias 3*, Tehuacán).

Solo cuando hay campañas de salud o se trae un módulo de atención a la mujer afueras del palacio municipal y se difunde. No solamente tenemos temas de salud, tenemos educación, nota policiaca, obra pública, etc. (*Periodista 5*, Puebla).

La situación de enfermedades respiratorias que todo mundo sabe, no automedicarse, tomar abundantes líquidos, cítricos, etc. (*Editor 9*, Puebla).

La importancia preventiva está presente, pero se debe constatar qué tanto está permeabilizando en la conciencia social. A partir de las ideas de Giddens (1991), la cultura moderna pone a disposición del individuo una gran cantidad de opciones para la construcción del yo. Estos recursos pueden ser entendidos como guiones culturales. De ahí, la importancia de haber estudiado la salud a través de las prácticas puestas en marcha dentro de la radio en Puebla, “para entender la relación potencial entre los estudios mediáticos y la sociedad” (Seale, 2003: 514)⁴¹.

Reiteramos que este estudio indaga en los procesos de producción, por lo que, en una futura etapa, como línea de investigación abierta, se podría profundizar en cuáles son los temas que, efectivamente, responden a una agenda informativa de salud de las radiodifusoras aquí estudiadas e identificar otros vacíos de la calidad periodística regional.

3.3. Las relaciones económico-publicitarias como parte de las rutinas de producción

Los costos de producción de los espacios informativos en radio, para su existencia dentro la programación diaria, son mitigados por el

⁴¹ Traducción propia.

financiamiento que representa la contratación de espacios publicitarios. La opinión de los entrevistados revela la importancia de las relaciones económico-informativas dentro de la radio:

¿Participan médicos dentro del noticiero? - Sí y porque nos adquieran un paquete de publicidad. Entonces, viene y explica síntomas, cómo detectarlo, cómo prevenir y, en caso de tener dudas, dónde se pueden dirigir para consultarlo (*Directora de Noticias 3*, Tehuacán).

Sí, hemos tenido muchos patrocinadores de farmacias, doctores, médicos especialistas. En este momento tenemos una odontóloga, tenemos un neurólogo y una dentista especialista en niños. Los paquetes publicitarios que tenemos les manejan *spots*, entrevistas (*Reportera 20*, Teziutlán).

La radio de inversión privada, como soporte publicitario, debe atraer el máximo de clientes, pues su objetivo es obtener recursos económicos para su financiamiento. Esta imposición deviene en la determinación de fuentes informativas y en la profundidad e interés otorgado a los temas de salud:

Desgraciadamente dependes de la publicidad, dependes de los patrocinios. En nuestro caso cuando hablamos de un tema de salud es porque a un médico le interesa anunciarse y es entonces cuando hablamos de salud (*Director de noticias 14*, Teziutlán).

Incluso la gente ha hablado: es que yo tengo tal síntoma. - ¡Oiga, doctor, están hablando para preguntar! -Él da una respuesta, por eso te decía que sí es de impacto los temas de salud, porque también ahí te das cuenta, vienen a hablar de un tema y la gente habla: ¿puede repetir el número? quiero ir al consultorio ¿dónde está? (*Conductor 6*, Puebla).

Lo que pasa es que la gente los escucha más. Incluso se nota hasta en los costos de publicidad, un *spot* siempre te va a salir más caro en un noticiero. La gente siempre está muy interesada en esos espacios informativos. Para los médicos es una garantía de éxito (*Gerente 7*, Tehuacán).

La opinión de los entrevistados reafirma que la publicidad aparece camuflada como información bajo la fórmula de entrevistas. Esta es una de las disfunciones que recoge Chimeno (2004), la confusión

entre información periodística en salud y el contenido publicitario. Por lo que debe tenerse presente, tal y como indica Moumouni (2005: 127), que “la información tiene la finalidad de ser exclusivamente un servicio de interés público y se distingue de la publicidad, esta en principio se haya únicamente al servicio de intereses particulares”⁴².

Para el caso de las radiodifusoras de servicio público (3 de 11 del tamaño de la muestra), la eficacia de las noticias sigue pasando por el conocimiento que tengan de las actividades que generen sus fuentes, lo que permite identificar dependencia informativa:

En este caso, el sector salud, hospitales regionales, hospital de la mujer, porque no hay aquí hospital de especialidades (*Reportero 8*, Tehuacán).

Las fuentes de salud normal: la secretaría de salud para verificar que ellos tuvieran apoyos para quienes ofrecen este tipo de servicios de salud (*Reportero 10*, Puebla).

Las fuentes que principalmente tienen el grueso de la información: la secretaría de salud, el IMSS (*Reportero 17*, Teziutlán).

La radio pública, como entidad ideológica, cuenta con subvenciones del gobierno para su manutención. Esto permite colocar a la radio dentro de una cultura de flujo (Bustamante, 2003), por la cantidad de información oficial que proporciona y porque la mayor parte de sus recursos económicos provienen de entidades gubernamentales. Sin embargo, la cultura de flujo no hace diferencia necesariamente entre la radio comercial y pública.

En esta dinámica, la práctica clave es tener acceso a la fuente informativa y mantener disponible la relación con ella. Es decir, lo esencial es garantizar el proceso de producción de los programas, repitiendo y finalizando diariamente la rutina de acopio de información que está internalizada como la forma en la que se deben realizar los contenidos, porque, técnicamente, deben hacerse así, favoreciendo los convenios comerciales y las relaciones públicas entre las fuentes y los representantes de esos espacios mediáticos:

⁴² Traducción propia.

[...] que sepas lidiar con los médicos, que te lleves bien con ellos, es parte importante, qué información te podrán dar o los espacios que pueda contratar aquí en la radio (*Director de noticias 14*, Teziutlán).

Hay algunos funcionarios que te van a decir: entrevíame de esto o entrevíame de otra situación. Claro, en el momento de la entrevista se retoman ese tipo de preguntas (*Reportero 17*, Teziutlán).

Curioso es, en este contexto, la ingenuidad con la que los reporteros se refieren a su vínculo con las fuentes. Poco profundizan en los intereses involucrados de sus fuentes públicas y/o privadas de las que difunden información. Lo que lleva a cuestionarnos hasta qué grado la naturalización de las rutinas de producción implican una reducida postura crítica de los periodistas en relación con su profesión. A partir de las prácticas antes descritas, bajo las cuales los periodistas poblanos producen informaciones relacionadas a salud, se puede establecer que un hecho tiene un determinado peso informativo a partir del estatus de los implicados en él. A partir de este punto, se entiende que uno de los mecanismos para calificar si una información es más relevante que otra es la presencia de actores sociales con cargos de responsabilidad, que se muestran como fuentes pertinentes y/o expertas para las audiencias. En consecuencia, son reducidas las alternativas que se ofrecen dentro del discurso radiofónico a los diferentes problemas sanitarios reportados que acontecen en la sociedad.

El uso escaso de fuentes informativas condena a la audiencia a recibir informaciones donde impera la falta de pluralidad. Un aspecto que determina la existencia en las radiodifusoras de una construcción de valides y de crecientes dependencias mutuas: el funcionario o el médico por formar parte del espacio radiofónico y el programa de radio por contar con una determinada fuente.

Como se identifica, el periodismo en salud estaría privilegiando tanto la perspectiva como la presencia médica en las informaciones (Montes de Oca, 2010), como la parte oficial, lo que configura una doble exclusión: la de los demás profesionales de la salud, medicina tradicional o alternativa y las personas del común. Tengamos presente que en muchos sentidos el discurso médico suele ser vertical y el

discurso periodístico corre el riesgo de parecerse cuando se aferra a ciertas voces (institucionales y publicitarias).

Como en el resto de la región latinoamericana, este estudio permite confirmar que el tema con mayor interés dentro del periodismo de salud es la medicina (Montes de Oca, 2013). Empero, un rasgo inquietante es la escasa cobertura de temas ambientales y agroindustriales, sobre todo en regiones como las de Puebla, con serios problemas de contaminación de ríos y campos, derivado del impacto de la industria maquiladora, así como de los desmedidos procesos de urbanización en los últimos años. Asuntos que durante las observaciones participantes no salieron a flote como parte de las rutinas de trabajo de los entrevistados.

Por lo antes descrito, la calidad informativa del discurso radiofónico en salud desde Puebla, Tehuacán y Teziutlán dista de ser rigurosa. Ejemplo representativo de ello es que en el trabajo cotidiano de los periodistas no se plantea la contrastación de información como una práctica habitual. Una situación que exhibe la tensión y el conflicto entre los intereses, las percepciones y los desempeños profesionales de los periodistas.

3.4. Los roles profesionales de los periodistas de salud

Uno de los principales desafíos que conlleva el ejercicio del periodismo en entornos particulares como Puebla, Tehuacán y Teziutlán se deposita en la noción de profesionalismo, apoyada en ideales que pueden resumirse en dos categorías: servicio público y objetividad. Entre nuestros hallazgos, emergió una imagen muy clara en apoyo a los valores del periodismo asentados en los roles profesionales “perro guardián”, de “servicio” y “cívico” de los periodistas: los periodistas poblanos manifiestan que su labor consiste en escudriñar la gestión de los funcionarios públicos y, por ende, informar y servir a los intereses ciudadanos:

De pronto nos habla gente y nos dice: fíjate que en tal lugar está una persona que necesita una atención médica urgente. Si en ese momento tienes la facilidad de marcarle al director de ese hospital vas y le marcas. Siento que debe haber ese deber con la sociedad (*Reportero 8, Tehuacán*).

Si tú informas ahí se queda, entonces, yo creo que está bien canalizar a la persona con determinada institución. A veces los apoyos están y la gente no sabe en qué área se encuentran. Entonces es cuando el periodista entra y ya puede llevar a la persona a que se haga beneficiario de determinado apoyo (*Co-conductora 2*, Puebla).

Si el servicio lo detallas bien dentro de la información que tocas dentro del noticiero; fechas, lugares, servicios, enfermedades, qué es lo que se atiende, en una nota, tres minutos como te digo, llega la gente, se entera y dice: mañana tengo que estar en este lugar por esto y esto (*Productor-periodista 11*, Teziutlán).

Todas las radios por derecho de ocupar una señal tienen un profundo compromiso social que te dicta qué información vas a acercarle y que sea útil para su desarrollo (*Gerente 12*, Puebla).

[...] pues, creo yo, puedes ser más informador, informas con veracidad, informas con objetividad, con oportunidad (*Periodista 19*, Tehuacán).

Si tú tienes la fuente que sea y procuras que tu información vaya como debe de ir, lo más directa y cercana a la ciudadanía, entonces, yo, la verdad, siempre me ha gustado la fuente porque de alguna manera buscamos servir también a la sociedad (*Reportero 17*, Teziutlán).

La presentación en la información mediática de las diferentes partes involucradas en un conflicto es una acción asociada a los valores tradicionales del periodismo objetivo (Tuchman, 1972). Valores como la objetividad -característica de otras formas de periodismo, como el político- y la función de servicio público del periodismo, son componentes de la ideología profesional en la cual los periodistas asumen el rol de diseminadores de la información (Deuze, 2005). El valor periodístico que representa la objetividad se traduce en periodistas que aparecen como más neutrales y, por lo tanto, más creíbles frente a sus audiencias.

La producción y publicación de contenidos dedicados a la salud son un síntoma del interés de las radiodifusoras por ofrecer información enfocada en los intereses de sus audiencias. Sin embargo, los resultados manifiestan una preocupante categorización informativa donde se privilegia el discurso de los sectores institucionales políticos

y publicitarios, que marcan la pauta en la toma de decisiones sobre qué difundir en salud. Por lo tanto, resultan contradictorios ambos aspectos, ya que sus publicaciones se ven influenciadas por las decisiones tomadas por sus directivos o editores. En una de las sesiones de observación participante, una periodista expresó que cuenta con libertad para trabajar de manera independiente, salvo en temas delicados, los cuales deben contar con la aprobación de sus jefes de información. De igual modo, otro de los periodistas mencionó que ellos cuentan con libertad en el trabajo que ejecutan, pero los contenidos que presentan tienen que regirse por los criterios que indica el jefe de información, que sean relevantes y que impacten a la ciudadanía:

[¿El jefe de información recibe agenda por parte de mandos superiores?] Exactamente. Y, principalmente, por órdenes del gerente, es el que establece las líneas por las cuales se marca la información y así establecer las notas diarias que se dan (*Reportero 13*, Teziutlán).

Tenemos libertad de buscar notas, pero interesantes. Eso sí, nos pide el titular el gerente. Que impacten a la ciudadanía y, sobre todo, para hacer que el noticiero sea importante y jalar el mayor número de auditorio (*Periodista 5*, Puebla).

Con lo antes expuesto, se observa que los valores y los roles profesionales de los periodistas se ven influenciados directamente por las decisiones de ciertos actores sociales, políticos y profesionales que intervienen en sus decisiones finales. De forma que la censura proveniente de fuerzas externas al periodismo -intereses corporativos o políticos- impiden que el reportero cuente la historia que desea contar (Deuze, 2005).

Verificar las prácticas periodísticas en contacto directo con la realidad permite atestiguar la calidad de los contenidos que se divulgan, por ende, el cumplimiento del rol social del periodista como mediador (Salinas y Stange, 2009). De acuerdo con la teoría contemporánea de las noticias (Dader, 2000), la producción informativa se rige por un criterio práctico en el que los periodistas asumen el rol de vigilantes de la acción sociopolítica, lo que se contrapone a los principios de relevancia social, evolución futura de los acontecimientos, transformación de la cotidianidad, entre otros, que deberían regir a un

producto periodístico. Esta situación tiene como consecuencia la desatención periodística de cuestiones de la vida social y sanitaria como referentes serios del trabajo informativo.

Es aquí donde encontramos una de las principales razones por las que en el periodismo de salud se hace énfasis en la importancia de la especialización, pues “tiene que ofrecer una clara impresión de equilibrio, de imparcialidad y de razonamiento que satisfaga lo más plenamente posible las necesidades informativas de la audiencia” (Sanmartí, 2003: 343). Estos mensajes, además, deberán estar adecuados a las prácticas, las creencias, la cultura y las características socioeconómicas de las audiencias. “Es necesario que el periodismo contribuya a formar una población con más conocimiento sobre diferentes aspectos de la salud” (Waisbord y Coe, 2002: 93). En buena parte, las deficiencias se han atribuido, como se presume en este estudio, a la precaria formación especializada del periodista, pero también a cómo se producen esos contenidos.

Este análisis sobre algunos de los aspectos referentes a las rutinas de producción nos da pie para considerar dos asuntos claves: el lugar que ha ocupado el desarrollo de noticias en salud en las radiodifusoras poblanas y el rol que tienen los periodistas y comunicadores frente a las audiencias.

Conclusiones

Este estudio, que se aproxima con carácter exploratorio a las rutinas de periodistas y comunicadores poblanos y sus percepciones profesionales, permite comprender a un colectivo que, si bien debería contar con herramientas de formación académica, prefiere nutrir su trabajo de prácticas tradicionales que poco aportan al mejor desarrollo de su labor frente a las audiencias en un asunto transversal como el de salud.

Las *rutinas de producción* identificadas confirman que la inmediatez con que se procesa la información impide fomentar la investigación y el contraste. La rutinización en la producción de las informaciones que se publican exhibe la incertidumbre entre los periodistas respecto a lo que significa exactamente la información sobre salud. Las acciones profesionales enfocadas en la retransmisión de ciertas declaraciones

grabadas u obtenidas a través de entrevistas pactadas les aleja de la función que figurativamente se trazan como agentes de servicio y cívicos -que han reiterado y asumido- y les confiere el papel de emisarios.

Al indagar en los *procedimientos* encontramos que, en efecto, las rutinas de producción guardan relación con los valores periodísticos, definiendo la calidad de la información. En este sentido, nuestro estudio es una invitación a reflexionar sobre el tipo de periodismo en salud que se necesita en el contexto regional mexicano; sobre todo, debido al consenso identificado entre los entrevistados para este trabajo. Las ambigüedades reconocidas en la realidad periodística poblana revelan que los periodistas han aprendido a asumirse, a través de cánones como la objetividad, como voceros del poder. Contingencia que está contribuyendo al auge de un ejercicio periodístico y comunicativo que reduce la salud a un tema del que no se puede esperar más que declaraciones.

Interesante sería esperar que, tanto periodistas y comunicadores dedicados al periodismo de salud en Puebla se asuman y caractericen como decodificadores de información y formadores de audiencias. Sin embargo, la mayoría de ellos se ve a sí mismo como mero estenógrafo. En este escenario encontramos una relación directa con otros estudios, como el de Cursio (2011), que identificó que los periodistas de ciencia se ven como validadores de fuentes. Lo anterior podría tener relación directa debido al escaso uso de información en profundidad. Una problemática que nos lleva a plantear la necesidad de que los involucrados en la divulgación de contenidos de salud deban procurar el acceso a la información más conveniente y diversa disponible, rigiéndose, de paso, en documentos que arrojen evidencias científicas de peso.

La radio debe tomar conciencia de que es un actor social que debe participar activamente en la construcción de una sociedad sana. Más aún debido a que este medio de comunicación continúa siendo uno de los principales medios de acceso a la información para los ciudadanos de esta región de México. Es este el marco que permite explicar la necesidad de un ejercicio periodístico riguroso, favorecedor de la profesionalización del periodismo. De hecho, en

nombre de la salud colectiva de la sociedad mexicana, debería tener una función más constructiva, orientadora, incluyente y significativa.

Referencias bibliográficas

- Altmeyden, K. D. (2008). The structure of news production: The organizational approach to Journalism research. En: Löffelholz, M. y Weaver, D. (Eds.). *Global journalism research: Theories, methods, findings, future* (pp. 52-64). Nueva York/Londres: Blackwell.
- Blanco Castilla, E. y Paniagua, F. (2007). *Periodismo, Salud y Calidad de Vida. Contenidos y Fuentes. FISEC-Estrategias*, 8: 3-24.
- Bustamante, E. (2003). *Introducción: las industrias culturales entre dos siglos*. En: Bustamante, E. (Ed.). *Hacia un nuevo sistema mundial de comunicación. Las industrias culturales en la era digital* (pp. 19-38). Barcelona: Gedisa.
- Chávez Fragoso, D. (2001) La divulgación de la ciencia en la radio de la ciudad de México. *Tesis de Licenciatura*. Dirección General de Divulgación de la Ciencia, UNAM, Ciudad de México.
- Chimeno Rabadillo, S. (2004). Información sobre salud, sanidad y medicina. En: Fernández del Moral, J. (Coord.). *Periodismo Especializado* (pp. 433-451). Barcelona: Ariel Comunicación.
- Chimeno Rabanillo, S. (1992). La información en el ámbito sanitario. *Tesis doctoral*. Facultad de Ciencias de la Información. Periodismo II, Universidad Complutense de Madrid, España.
- Corral Velázquez, G. A. (2008). La construcción de la agenda informativa en Querétaro, análisis de la prensa queretana. *Tesis de Maestría*. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales Universidad Autónoma de Querétaro.
- Cursio, M. (2011). Representaciones sociales de la ciencia en periodistas de medios impresos y de instituciones científicas de la Gran Caracas. *Tesis de Magister en Comunicación Social*. Universidad Católica Andrés Bello, Venezuela.
- Dader, J. L. (2000). La mujer, como categoría emergente en la producción de noticias: pros y contras de una nueva visibilidad periodística. *Ponencia de la Jornada sobre Mujeres, Hombres y Medios de Comunicación*. Dir. Gral. de la Mujer. Universidad Complutense de Madrid: España.

- De Alba, M. A. (2008). Periodismo de ciencia. Red Mexicana de Periodistas Ambientales, A. C. Media Development, <https://redmpc.wordpress.com/?s=+Periodismo+de+ciencia> [recuperado 23/04/17].
- De Fontcuberta, M. (1993). *La noticia. Pistas para percibir el mundo*. Buenos Aires: Paidós.
- De León, S. (2004). Prácticas periodísticas en Aguascalientes: estructuras de interpretación para acercarse al acontecer. *Comunicación y Sociedad* (México), 2: 185-228.
- Deuze, M. (2005). What is journalism? Professional identity and ideology of journalists reconsidered. *Journalism*, 6(4): 442-464.
- Flick, U. (2004). *Introducción a la investigación cualitativa*. Madrid: Fundación Paideab Galiza.
- Frankenberg, L. y Lozano Rendón, J. (2010). Rutinas, valores y condicionantes en la producción de la noticia: el testimonio de cuatro directores de medios informativos en Monterrey, México. *Comunicación y Sociedad* (México), 23(1): 175 a 204.
- Giddens, A. (1991). *Modernity and self identity: Self and society in the Late Modern Age*. Cambridge: Polity.
- González Santos, P. y Hernández Domínguez, M. (2013). “¡Recuérdame! La obesidad infantil debatida y olvidada en los medios”. *Revista Iberoamericana de Comunicación*, 24: 45-69.
- Hallin, D. (1997). Comercialidad y profesionalismo en los medios periodísticos estadounidenses. *Cuadernos de Información y Comunicación*, 3: 123-144.
- Hernández Ramírez, M. E. (1997). La sociología de la producción de noticias. Hacia un nuevo campo de investigación en México. *Comunicación y Sociedad*, (30): 209-242.
- Hernández Sampieri, R.; Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, P. (2003). *Metodología de la Investigación*. Tercera edición. México: McGraw - Hill/Interamericana Editores, S.A.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (2010). [Base de datos]. México, <http://www.censo2010.org.mx/> [recuperado 23/04/17].
- Lewin, K. (1947). Frontiers in Group Dynamics: Concept, Method and Reality in Social Science; Social Equilibria and Social change. *Human Relations*, 1: 5-40/143-54,

- <http://hum.sagepub.com/content/1/1/5> [recuperado 23/04/17].
- López, M. (1995). *Cómo se fabrican las noticias. Fuentes, selección y planificación*. Madrid: Ediciones Paidós.
- Márquez Ramírez, M. (2012): Valores normativos y prácticas de reporte en tensión: percepciones profesionales de periodistas en México. *Cuadernos de Información*, 30: 97-110.
- Martini, S. y Luchessi, L. (2004). *Los que hacen la noticia. Periodismo, información y poder*. Buenos Aires: Biblos.
- Mellado Ruíz, C. (2011). Modeling Individual and Organizational Effects on Chilean Journalism: A Multinivel Analysis of Professional Role Conceptions. *Comunicación y Sociedad*, XXIV(2): 269-304.
- Montes de Oca, A. (2010). Los males crónicos del periodismo en salud en Venezuela: dos décadas, dos diarios. *Anuario Electrónico de Estudios en Comunicación Social "Disertaciones"*, 3(2): 166- 184.
- Moumouni, C. H. (2005). *Quand la publicité ressemble à l'information. Pratiques novatrices en communication publique*. Quebec: Les presses de l'Université Laval.
- Navarro, V. (1998): Concepto actual de la salud pública. En: Martínez, F.; Castellanos, P. L. y Navarro, V. (Eds.). *Salud Pública* (pp. 49-54). México: Mc Graw-Hill.
- Organización Mundial de la Salud (2015). Página web oficial, www.who.int/es/ [recuperado 23/04/17].
- Organización Panamericana de la Salud (2015). Página web oficial, <http://www.paho.org/> [recuperado 23/04/17].
- Ortega, F. y Humanes, M. L. (2000). *Algo más que periodistas. Sociología de una profesión*. Barcelona: Ariel.
- Otero Ruíz, E. (1993). *Ética, Periodismo y Salud*. Colombia. Facultad de Periodismo de la Universidad Javeriana de Bogotá.
- Salinas, M. y Stange, H. (2009). Discusión y trayectos teóricos sobre el concepto y su estudio en la Prensa Chilena. *Cuadernos ICEI. Centro de estudios de la comunicación*. Chile: Universidad de Chile.
- Sanmartí, J. (2003). Más allá de la noticia: el periodismo interpretativo. En: Cantavella, J. y Serrano, F. (Coord). *Redacción para periodistas: informar e interpretar* (pp. 333-359). Barcelona: Ariel Comunicación.

- Seale, C. (2003). Health and media: an overview. *Sociology of health & illness*, 25(6): 513-531.
- Shoemaker, P. y Reese, S. (1991): *Mediating the message: Theories on Influences in Mass Media Content*. Nueva York: Longman.
- Soler, P. (2011). La investigación cualitativa, un enfoque integrador. En: Vilches, L. (Coord.). *La investigación en comunicación. Métodos y técnicas en la era digital* (pp. 189-233). Barcelona: Gedisa.
- Tuchman, G. (1972). Objectivity as Strategic Ritual: An Examination of Newsmen's Notions of Objectivity. *American Journal of Sociology*, 77(4): 660-679.
- Tuchman, G. (1991). Qualitative methods in the study of news. En: Klaus, B. J. y Jankowski, N. W. (Eds). *A handbook of qualitative methodology for mass communications research* (pp. 79-92). Londres: Routledge.
- Waisbord, S. y Coe, G. (2002). Comunicación, periodismo, salud y desafíos para el nuevo milenio. *Revista Razón y Palabra*, 26, <http://www.razonypalabra.org.mx/antecedentes/n26/swaisbord.html> [recuperado 23/04/17].
- White, D. M. (1950). The "Gate-Keeper": A case study in the selection of news. *Journalism Quarterly. Journalism & Mass Communication Quarterly*, 27(3): 383-390.